



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

ESCUELA
DE POLÍTICA
Y GOBIERNO

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de San Martín

Tesina de Investigación

Occidente entre la grieta. Identidad en los discursos de política exterior de Cristina
Fernández de Kirchner y Mauricio Macri (2007-2019)

Tesista: Selene Falabella

Tutora: Dra. Mariela Cuadro

Agradecimientos

Este trabajo, además de mi tesina de grado, es un producto de las personas con las que tuve el privilegio de cruzarme, y los contextos que forjaron mi vida, y, en definitiva, mi propia identidad y experiencia.

Quizá, sin la posibilidad de que mi papá, Patricio, estudie una ciencia social en una universidad pública mientras yo transitaba mi infancia, no hubiese puesto tanto amor y dedicación en el desarrollo de este trabajo. Porque si hay algo de lo que tengo certezas, es que no existe experiencia más linda que criarse entre apuntes y libros. Tal vez, sin ver a mi mamá, Susana, recibíendose a mis tres años y enseñándome sobre constancia, esta experiencia hubiese sido menos transitable.

Y hablando de tránsito, fue crucial que Neme se duerma en mis apuntes y borradores de este trabajo, y que me acompañe en cada crisis, al igual que mi pareja, Nicolás – quien escuchó y leyó esto mil veces con paciencia, a pesar de no entender poco del tema y teoría.

Estoy muy agradecida de la compañía de estas personas, pero por sobre todo, con el proyecto político que valorizó y dio vida a las Universidades Nacionales, dentro de las que se encuentra mi amada UNSAM, que me brindó la posibilidad de escuchar a Mariela, y me brindó el privilegio de que alguien que admiro dirija y acompañe todo el proceso de este trabajo.

La UNSAM no sólo me brindó formación de excelente calidad y me introdujo al hermoso mundo del pensamiento crítico, sino que conocí personas increíbles, entre ellas, mis amigas, quienes hicieron mi tránsito por la universidad aún más lindo y leve.

Gracias a todas y todos por ser parte de este trabajo y hacer de mi formación académica algo disfrutable y hermoso.

Resumen

Campbell (2013) en su obra *Writing Security*, sostiene que la identidad de un país es mutuamente constitutiva a la diferencia, sobre todo cuando de política exterior se trata. En este sentido, podemos concebir identidad y política exterior como dos elementos mutuamente constitutivos: dos caras de una misma moneda. ¿Cómo se relacionan entonces, identidad y política exterior en un contexto de fuerte polarización política en Argentina?

Esta tesina tiene como objetivo específico rastrear la construcción de identidad occidental en la política exterior de los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri, dos referentes de la famosa grieta política argentina del siglo XXI. Así, partimos de preguntarnos sobre las similitudes y diferencias al construir la identidad en los discursos de política exterior, siendo el argumento general de este trabajo, que ambos construyen una identidad occidental.

El desarrollo de este trabajo está signado por el análisis crítico del discurso, central para identificar la relación entre significados y significantes presente en los discursos pronunciados en el marco de la Asamblea General y Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de cada exmandatario. Así, nos encontramos con una identidad occidental construida en la dimensión securitaria de estos discursos, particularmente, en tres elementos: terrorismo, democracia y paz. Estos tres aspectos nos permitieron identificar la construcción de una identidad occidental en torno a pertenencia histórica en tragedias de las que Occidente fue víctima, así como su asociación a valores occidentales. En el caso de Cristina, la identidad Occidental es mucho más explícita de lo que se esperaba, mientras que en el de Macri, hay una marcada identidad liberal, que da por sentada la existencia de un Occidentalismo.

Palabras clave: Relaciones Internacionales, identidad, otredad, política exterior, occidentalismo, Cristina Fernández de Kirchner, Mauricio Macri, post-estructuralismo, análisis del discurso.

índice

Introducción	4
1. Identidad y política exterior en la teoría crítica de las Relaciones Internacionales	6
2. El yo occidental y el otro exterior. Post-estructuralismo y enfoque decolonial en Relaciones Internacionales	11
3. Análisis crítico del discurso	13
4. Identidad argentina: la significación de la pertenencia occidental	15
4.1 Nosotros, ustedes y los otros. Análisis de la construcción de identidad de Fernández de Kirchner y Macri	15
4.2.2. La identidad en los discursos de Mauricio Macri	24
Reflexiones finales	29
Bibliografía	31

Introducción

En un contexto marcado por la polarización política, los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2008-2015) y Mauricio Macri (2015-2019) se encargaron de construir su identidad a partir de la contraposición con el otro. Esta tensión, conocida popularmente como la “grieta”, plasmada en el marco de la crisis política que envolvió al sector agroexportador argentino en 2008 durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. La lectura que primó postuló que en este conflicto se postulaban dos proyectos de país. Por un lado, la continuidad del frente progresista representado, principalmente, por Cristina Fernández de Kirchner, que portó las banderas de desarrollo con producción industrial, crecimiento económico con inclusión social, y, en términos de política exterior, el impulso de integración regional. Por el otro lado, el modelo neoliberal del cual, tras estos acontecimientos, Mauricio Macri emergió como referente, y que, se caracterizó por una matriz de desarrollo económico-financiera hacia el mercado externo, con una lectura positiva de la globalización y un rol destacado para las grandes corporaciones internacionales.

La grieta como metáfora no sólo hacía alusión a una enorme división de algo que previamente parecía estar unido, sino que planteaba un abismo entre ambas posiciones políticas. Este abismo se extendió por múltiples dimensiones de la vida social y política, incluyendo la política exterior.

Particularmente, Macri, planteó la necesidad de “normalizar¹” la misma, llevando a cabo una política exterior “inteligente²”, con explícitas referencias a la “inserción en el mundo³”, contraponiéndose con la política exterior del proyecto progresista. Este proyecto, en síntesis, consistió en

“(…) construir una unidad que reconozca dos condiciones básicas aquí, en cada país, en cada nación, un modelo de desarrollo como el que estamos llevando a cabo nosotros. Porque no hay posibilidades de ser un país independiente si no somos una nación desarrollada económicamente e integrada socialmente (...). El desafío ahora para todos nosotros (...) es construir esta nueva independencia: la del país de la producción, del trabajo, de la educación, de la salud, del desarrollo social y de la inclusión en una

¹ Véase en [Palabras del presidente Mauricio Macri en la 134° apertura de sesiones ordinarias del Congreso \(casarosada.gob.ar\)](http://casarosada.gob.ar)

² Véase en [Mauricio Macri ante la 73° Asamblea General de Naciones Unidas | Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto \(cancilleria.gob.ar\)](http://cancilleria.gob.ar)

³ Véase en [Mauricio Macri ante la 73° Asamblea General de Naciones Unidas | Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto \(cancilleria.gob.ar\)](http://cancilleria.gob.ar)

América del Sur unida, solidaria e integrada” (Fernández de Kirchner en Galasso 2015, 153).

En este marco, podemos rastrear los dos elementos centrales de este trabajo: identidad y política exterior. Ambos conceptos fueron tradicionalmente estudiados en las Relaciones Internacionales de forma separada. Particularmente, porque hasta 1980, la identidad no fue abordada por la disciplina, y la política exterior, por su parte, estuvo bajo el ala del análisis de política exterior, una subdisciplina que se encargó de tender un puente entre las Relaciones Internacionales y la Ciencia Política.

En 1980, con el giro lingüístico en la disciplina, la identidad comenzó a ser un objeto de estudio de las Relaciones Internacionales. Entre otras perspectivas (constructivismo, feminismo, poscolonialismo), el post-estructuralismo la abordó específicamente, concibiéndola como un producto discursivo de su relación con la diferencia. Así, las identidades son consideradas como prácticas discursivas: su existencia depende del contexto enunciativo en el que se la construya. Esto les permitió poner en vinculación a la identidad y a la política exterior analizándolas como dos elementos fuertemente relacionados entre sí, donde se expone su fuerte contenido político y se los deja de observar cómo objetos. David Campbell (1998) es uno de los principales referentes de esta conjunción. Según el autor, la política exterior es una política identitaria, en tanto funciona a través de la constitución de identidades y otredades (lo extranjero).

En este marco entonces, cabe preguntarse por cuáles son las identidades que se construyen en la política exterior argentina. Específicamente, este trabajo se pregunta cuáles son los rasgos que difieren y coinciden en la identidad construida a través de los discursos de política exterior de Fernández de Kirchner y Macri (2007-2019). Como argumento general, se sostiene que en la identidad construida tanto en los discursos de política exterior de una como el otro, podemos rastrear elementos que construyen un Yo occidental. Así se identifican ciertos puntos en común entre ambos extremos de la “grieta”.

Para responder a la pregunta se utilizará el análisis crítico del discurso, centrándonos en la relación significante-significado y la construcción de estos últimos en lo referente a la identidad- en los discursos pronunciados en la Asamblea General y en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por ambos mandatarios. En particular, nos centraremos en el análisis de la dimensión securitaria de

estos discursos, ya que según Campbell (2013), este es el ámbito por excelencia donde se construye la identidad a partir de la diferenciación de una otredad construida como amenaza.

A tal fin, además de esta Introducción, dividimos el trabajo en cuatro apartados y una conclusión. En primer lugar, se realiza un repaso por los trabajos ya escritos en torno a identidad y política exterior, abarcando distintos enfoques teóricos y casos. Luego, se desarrollan los elementos teórico-conceptuales útiles para el desarrollo del análisis: identidad-política exterior, discurso y occidentalismo. En tercer lugar, se desarrolla una breve síntesis del análisis crítico del discurso como metodología del trabajo, Un cuarto apartado realiza el análisis de las fuentes anteriormente indicadas, y por último se concluye con las reflexiones finales.

1. Identidad y política exterior en la teoría crítica de las Relaciones Internacionales

El estudio del vínculo entre identidad y política exterior resultó disruptivo en las Relaciones Internacionales tradicionales: dos objetos de estudio planteados bajo categorías divididas y estrechas parecen tener una fuerte relación, en la cual resulta enriquecedor indagar. Así, nos encontramos con una gran variedad de trabajos que estudiaron el vínculo entre identidad y política exterior desde distintos enfoques teóricos, que parten de lo que hoy denominamos teoría crítica de las Relaciones Internacionales.

Vucetic (2017) se encargó de realizar un repaso integral por los trabajos que estudiaron este vínculo en distintas geografías y con diferentes perspectivas. Así, estableció una primera clasificación de los trabajos de acuerdo con sus concepciones teóricas. En primer lugar, identificó textos que pensaron la identidad como instrumento social. Aquí encontramos aquellos sostenidos sobre el constructivismo wendtiano e instrumentalista que entendieron la identidad como algo en parte dado, preexistente. En esta línea, situamos las obras de Neumann (1996), Bukovansky (1997), Weldes (1999), Acharya (2000), Hopf (2002) y Suzuki (2007). Estos análisis estuvieron fuertemente marcados por conceptos como los de interés, racionalidad y objetivos de política exterior de los Estados.

Ahora bien, se ha señalado que es problemático plantear que la identidad es preexistente y enmarcarse en el constructivismo, palabra que enfatiza la construcción social. En este marco, destaco las críticas del constructivismo radical, que “identifica la co-constitución de las prácticas política exterior y las subjetividades políticas” (Vucetic 2017, 1). En esta línea, la identidad es concebida como plenamente producto de una construcción social fundada en normas internacionales. Su relación con

la política exterior está en la línea específica de comportamiento de la norma, que, a partir de modos de acción específicos, socializa a los actores, resultando en la construcción de una identidad a través de discursos (Hopf 2002). Podemos categorizar en esta línea, a los trabajos de Telhami y Barnett (2002), Guillaume (2002), y Gries (2011).

Por otro lado, y enfatizando su relevancia para el desarrollo de este trabajo, nos encontramos con obras que pensaron el vínculo entre identidad y política exterior desde una perspectiva post-estructuralista. Estos aportes son de suma relevancia, ya que se utilizarán estos conceptos para pensar este análisis. Para el post-estructuralismo la identidad no existe sin la otredad. De allí que la política exterior sea pensada como una práctica identitaria que sirve para perpetuar dicha diferenciación a partir de discursos de miedo y categorías binarias (Campbell 1998). Campbell (1998) fue quien inauguró el análisis de dicho vínculo bajo esta perspectiva teórica. Así, analizó los vínculos entre política exterior y construcción de identidad estadounidense, identificando como elementos centrales la construcción del miedo y de las amenazas, que construyen al Otro. Según el autor, esto moldea y da lugar a que se lleve a cabo una Política Exterior como práctica institucionalizada cuyo funcionamiento y efecto apunta a construir y mantener la existencia del Yo, es decir, de la identidad. En este marco, Campbell (1998) planteó la distinción entre política exterior (con minúsculas), entendida como política identitaria, y Política Exterior (con mayúsculas), como práctica institucionalizada. Como este trabajo forma el corazón del marco teórico de esta tesina, en el próximo apartado volveré a él en detalle.

Dentro de este marco teórico, se ha estudiado este vínculo en otras obras, identificadas en la obra de Vucetic (2017). Así, Dunn (2003) analizó la construcción de una identidad nacional a partir de la ruptura de tradiciones de política exterior, en discursos de la misma; Rumelili (2011) en 2004 estudió la identidad de un la Unión Europea a partir de cómo define la otredad, en tres dimensiones: diferencia, distancia y respuesta; Mustapha (2011) analizó los discursos de mandatarios nigerianos en tanto reflejan identidad a partir de la formación de un Yo y Otro en Nigeria post-colonial; por último, Kinnvall, Manners y Mitzen (2018) estudiaron identidad y política exterior a partir del concepto de seguridad, donde el Yo es seguro y el Otro representaría la inseguridad ontológica en la Unión Europea.

Se ha realizado un breve repaso por las obras que abarcan la relación entre identidad y política exterior desde distintas perspectivas. En esta síntesis, podemos localizar una menor participación de América Latina en el estudio de dicha relación. No sólo nos encontramos con poca producción, sino que tampoco abunda la cantidad de casos abarcados.

Esto nos dirige a indagar más en los aportes relativos a lo que esta tesina concierne: identidad y política exterior en Argentina. En este marco, nos encontramos con las obras de Merke (2008) y Pignatta (2010), quienes pensaron el vínculo desde el constructivismo wendtiano concibiendo a la identidad a partir de la separación entre las llamadas fuerzas domésticas y fuerzas externas, es decir, dos ámbitos concebidos como separados y pre-existentes uno del otro.

Específicamente, Merke (2008) analizó la relación desde la investigación de “las predisposiciones de acción internacional a partir de una estructura identitaria doméstica” (Merke 2008, 50), centrándose en el discurso de eventos particulares en la década de los '90 en Argentina y Brasil. Así identificó lo que denomina tradiciones identitarias en ambas políticas exteriores: en Brasil, la tradición realista-liberal y la realista-desarrollista y en Argentina, las tradiciones liberal, nacionalista, desarrollista y normativa.

En este marco, entendió el vínculo identidad-política exterior como un vínculo que “plantea la necesidad de indagar discursos para distinguir diferentes comprensiones de la información y la situación del sujeto de acuerdo con diferencias en las identidades” (Merke 2008, 48). Su trabajo se desarrolló en torno al análisis de discursos de mandatarios argentinos y brasileros, entendiendo que “los discursos de identidad constituyen una suerte de ‘dependencia de la trayectoria (*path dependency*), limitando lo que los actores políticos pueden hacer luego” (Merke 2008, 50). El autor concluyó que la relación entre identidad y política exterior está signada por: las nociones de ruptura y continuidad respecto a las políticas independentistas, la construcción del Estado y el rol de las élites políticas homogéneas (en Brasil) y heterogéneas (en Argentina), el rol determinante del inmigrante en tanto se integraba a la sociedad (Argentina) o venía a reemplazar el trabajo esclavo (Brasil), las percepciones del sistema internacional y de la región de cada gobierno y la visión del rol del Estado (Merke 2008).

Por su parte, Pignatta (2010) analizó este vínculo analizando la frecuente aparición en los discursos de política exterior argentina de “la búsqueda permanente de la reinserción en el mundo” (Russell 2004

en Pignatta 2010, 141), enfocándose en los discursos de asunción presidencial. En este marco, entendió la identidad como colectiva, política, y fuertemente relacionada al Estado (Pignatta 2010). Así, la relación entre identidad y política exterior fue establecida como “un emergente de la interacción entre actores domésticos organizados en un ambiente político que, al mismo tiempo, refleja y simplifica las concepciones domésticas en pugna de la identidad estatal” (Pignatta 2010, 144). De este modo, para Pignatta, la identidad se construye a partir de la política exterior y las ‘fuerzas profundas’ domésticas que inciden en la política exterior.

Por su parte, Vitelli (2015) analizó identidad y política exterior desde el constructivismo radical, haciendo mayor énfasis en la construcción social de la identidad a partir de la identificación de los intereses nacionales de Argentina y Brasil en torno a la cooperación en defensa regional, que concluirá en la conformación del Consejo de Defensa Sudamericano. En este marco, concibió la identidad como una parte estratégica de la política exterior, que “define el modo en que una comunidad organizada en un determinado estado nación se ha relacionado con el uso de la violencia armada para el logro de sus objetivos nacionales a lo largo de su historia” (Vitelli 2015). De esta forma, la autora sostuvo que las ideas moldean intereses, y estos, a la identidad. De este modo, concluyó que las políticas de defensa, vinculadas a los elementos anteriormente mencionados, “producen y reconstruyen una estructura ideacional, cerrando el círculo de la mutua constitución de los agentes y las estructuras durante la interacción” (Vitelli 2015, 7).

Por otra parte, Sánchez y Zapata (2014) intentaron una lectura desde el enfoque post-estructuralista. Su artículo consiste en el análisis de discursos de lo que denominan fuentes internas de la construcción identitaria del peronismo en su política exterior (Sánchez y Zapata 2014, 110). El trabajo concluye que la identidad de política exterior del peronismo se centró en “una tradición verticalista y personalista en el ejercicio de la política exterior, un proceso de institucionalización del partido-movimiento y una serie de factores sociohistóricos que constituyeron momentos de inflexión a nivel internacional y moldearon el accionar externo del peronismo (...). (...) el elemento más interesante se encuentra en una cadena de significantes que contextualmente presentaban una posición central en cada gestión peronista, debido a que eran replicados con mucha frecuencia en los discursos públicos mediáticos y adosados a múltiples significados diferenciales: (...) antimperialismo, no alineamiento, latinoamericanismo, multilateralismo, etc” (Sánchez y Zapata 2014, 22).

Es preciso diferenciar el presente trabajo de aquellos que identidad y política exterior desde el post-estructuralismo. El texto de Sánchez y Zapata (2014) hace especial hincapié en las fuentes internas, y por ende, da por entendido que la política exterior es condicionada, por un lado, por las fuerzas internas, y por el otro, por las externas. Estas fuentes no se pueden identificar en el resto de los análisis, ya que parten de que la política exterior es parte de la construcción identitaria de los países. En este sentido, la diferenciación de fuentes internas y externas es rechazada por el post-estructuralismo, ya que responde al análisis de política exterior positivista, mencionado al comienzo de este apartado. Este responde al supuesto de una distinción pre-existente entre el Adentro y el Afuera que el post-estructuralismo se encarga, justamente, de criticar y deconstruir.

Por último, nos encontramos con el artículo de Cuadro y Frenkel (2023) que nos resulta de gran utilidad en tanto los casos a analizar son muy similares a los que analizará esta tesina de grado. Los autores, desde un enfoque “comparativo y descriptivo” (Cuadro y Frenkel 2023, 4), analizaron discursos de política exterior de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri. A lo largo del trabajo, comprendieron la construcción de la identidad/otredad a partir de las políticas exteriores hacia Medio Oriente. En su análisis, fueron centrales los conceptos de orientalismo periférico y occidentalismo. Así, enmarcando el análisis en las categorías de comercio, los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo, y el conflicto palestino-israelí, buscaron diferencias y continuidades en política exterior. Si bien este trabajo tiene ciertas similitudes con lo que se desarrolla en esta tesina, es preciso diferenciar que las fuentes son distintas, ya que en el presente trabajo se abordan discursos pronunciados en ámbitos multilaterales. Por otra parte, el trabajo reseñado no tenía como único objeto la cuestión identitaria.

En este apartado se ha realizado una síntesis integral de las obras que estudiaron el vínculo identidad y política exterior. En él pudimos observar tres vacíos. En primer lugar, la escasez de estudios sobre identidad y política exterior en Latinoamérica. En segundo lugar, que hay muy pocos estudios del tema desde una perspectiva post-estructuralista. Por último, el Occidentalismo no ha sido analizado en la política exterior como factor central de análisis. Es a partir de estos vacíos que surge la motivación del desarrollo de esta tesina, con un particular interés en la precisión del enfoque teórico, inspirado particularmente en la obra de Campbell (1998). Por otro lado, el caso seleccionado no ha sido estudiado en estos términos y resulta particularmente rico para trabajar la dicotomía Identidad/Otredad ya que se encuentra sumido en un nivel de polarización política donde el Otro no

se encuentra en lo externo, sino que se otrifica al interno asociándolo con el no-Occidental. Entendemos que ambos mandatarios diferencian su identidad constantemente, pero ¿no es occidente un punto de contacto a la hora de construir la identidad ante el mundo? Para proseguir entonces con el desarrollo de este trabajo es preciso entender cómo se comprenderá en el vínculo identidad-política exterior, que haremos en el próximo apartado.

2. El yo occidental y el otro exterior. Post-estructuralismo y enfoque decolonial en Relaciones Internacionales

Como mencionamos en el apartado anterior, la concepción de política exterior que utilizamos en esta tesina está basada en la contribución de Campbell (1998). El autor estableció una distinción entre política exterior (con minúscula) y Política Exterior (con mayúscula). Con la primera se refiere a una práctica constitutiva de identidades a través de la diferenciación respecto de un otro considerado como amenazante. Por su parte, la Política Exterior es definida en términos tradicionales, en tanto práctica del Estado (Campbell 1998, 71). Así, la política exterior es concebida como una política que constituye la identidad del Estado a través de un discurso que comprende prácticas representacionales que afectan a los sujetos, y construyen a lo exterior como la incertidumbre y la ambigüedad (Campbell 1998).

En este sentido, la Política Exterior “sirve para reproducir la constitución de la identidad hecha posible por la política exterior y para contener los desafíos de la identidad resultante” (Campbell 1998, 69). La Política Exterior como política institucional es un discurso global de poder que construye los peligros de los que se supone que nos debemos asegurar (Campbell 1998). Por su parte, la política exterior es entendida como una práctica que “sirve para enmarcar, limitar y domesticar una identidad en particular” (Campbell 1998, 139). Para comprender estas tres acciones, hay que entender la política exterior como una práctica en la cual es central la racionalidad. Ésta se presenta como un espejo, es decir, en contraposición a un Otro irracional, quien es ubicado en el exterior, lo que permite el despliegue de la práctica en nombre de asegurar y/o proyectar una identidad no problemática y distinta de las otras identidades (Campbell 1998). En este sentido, el uso de la palabra *foreign* (extranjero) en *foreign policy* no es casual: al traducirlo al castellano, se nos presenta como política externa o como política extranjera/hacia el extranjero. Este último punto es crucial ya que refiere explícitamente a una práctica que se llevará a cabo respecto a un Otro y permite establecer una

distancia respecto de él marcándolo como un extranjero/extraño con el fin de asegurar la propia identidad.

En este sentido, que la política exterior construya amenazas, sólo puede darse en una dimensión securitaria, que es, precisamente, la dimensión en la que se centrará este trabajo. La seguridad, entonces, es entendida como las “(...) formas de política de Estado de establecer la diferencia, distinguiendo un yo imaginario (...) del Otro imaginario (...)” (Fonseca 2023, 4). En este sentido, las prácticas identitarias se encuentran fuertemente arraigadas a nuestro día a día, ya que la presencia del Otro representa una amenaza de seguridad al yo, y es, a su vez, lo que permite que la identidad de constituya como tal en la política exterior (Fonseca 2023).

Como queda en evidencia, desde esta mirada, la identidad es discursiva, es decir, producto de discursos. En efecto, la construcción de esta identidad/otredad se da a través del lenguaje. En línea con Derrida (1989), se plantea que la mutua constitución de la identidad y la diferencia se da en función de un juego de signos donde los significados cambian y se diferencian entre sí. Esto implica que las identidades se transforman a partir de los distintos contextos de poder y saber que producen subjetividades particulares.

Definimos discurso, entonces, como una “realidad estructurada y relacional, que delinea los términos de inteligibilidad donde una realidad particular puede ser conocida o actuada” (Doty 1996, 6). En línea con Cuadro (2012), quien retoma a Jäger (2003), el sujeto es el portador del discurso, y mediará las prácticas discursivas y no discursivas. Las prácticas discursivas son mediadas por el sujeto para significar las cosas, es decir, para darles sentido, otorgarles un nombre: el significante al cual se lo dota de significado. En este sentido, “de acuerdo al significado que se le dé a un hecho, éste ocupará determinado lugar en la totalidad discursiva y, por tanto, habilitará determinadas acciones, también significadas de determinadas maneras” (Cuadro 2012, 15). El sujeto entonces es el portador del discurso y lo performa, es decir, que la relación entre el sujeto, el poder y el discurso se articula de forma tal en la que la única forma que podemos construir, conocer y actuar la realidad es a través de dicho discurso (Campbell 2013).

En síntesis, las identidades son significantes que son predicados de distintos modos y llenados con distintos significados. En este marco, podemos construir y encontrarnos con identidades nacionales, religiosas, regionales, de clase, de género, entre otras. Para cada variación de estos tipos de identidad,

hay diversos significados posibles. A los fines de este trabajo, se analizará en particular cómo el discurso de política exterior argentina construye la identidad nacional. En este marco, este trabajo parte de la sospecha de que la identidad occidental ha constituido históricamente la (P)política (E)exterior argentina. Por esta razón, el concepto de Occidentalismo propuesto por Mignolo (1996) resulta de utilidad. Según el lingüista argentino, el Occidentalismo es una forma de pensar y concebir la identidad latinoamericana sumida dentro de una matriz de colonialidad.

El occidentalismo es una forma, entre otras, de concebir y pensar la identidad latinoamericana tras la colonización de nuestro continente. Dado este hecho, la construcción de la identidad latinoamericana se sumió en una tensión entre lo propio y lo ajeno (Mignolo 1996). La construcción de los Estados latinoamericanos, tras la exterminación de lo propio y lo autóctono, llevó a cabo un proceso de occidentalización, donde se socializó al yo latinoamericano con los conocimientos, valores, estéticas y formas de vida del yo occidental. En paralelo, la identidad latinoamericana es otrificada por el norte global, quien limita esta occidentalización para otorgar otros significados a la identidad latinoamericana. Este proceso, en línea con Mignolo (1996), consiste en tres marcados de diferencia: en las estructuras propias de la identidad, el yo occidental, disuelve (es decir, homogeniza), incorpora (es decir, le da un nombre y lo esencializa), y desestabiliza al Otro latinoamericano a la vez.

A la hora de pensar el occidentalismo, el caso argentino tiene una particularidad. Si bien será demostrada a través del análisis, es crucial mencionar que la matriz colonial se dio en Argentina de forma distinta que en el resto Latinoamérica, por lo que no nos resulta propio homogeneizar la identidad latinoamericana bajo este concepto. Particularmente, en Argentina, el Otro fue exterminado a partir de políticas como la *conquista del desierto*, llevada a cabo por el gobierno de Roca. En este marco, la identidad occidental se ve más marcada en el país dado que la población negra ha sido enviada a guerras y ha sido exterminada. Algo similar sucede con los pueblos originarios: no suelen visibilizarse como parte de la identidad argentina – a diferencia de Bolivia o Brasil, como ejemplos clave. En este sentido, la tensión entre lo propio y lo ajeno que el Occidentalismo implica es mucho más difícil de rastrear.

3. Análisis crítico del discurso

En el presente apartado se realizará el análisis de los discursos de política exterior de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri. Los discursos de ambos exmandatarios durante el recorte

temporal realizado (para Cristina Fernández de Kirchner se tomarán los dos períodos de sus gobiernos 2007-2015 y para Mauricio Macri su período de gobierno, 2015-2019) se encuentran disponibles en dos páginas web oficiales⁴.

Ahora bien, la categoría *discursos de política exterior* no sólo resulta abstracta para un análisis, sino que también es muy amplia. Sobre todo, porque no todos los discursos pronunciados por ambos mandatarios conciernen a la temática de esta tesina. En este sentido, el *corpus* que se analizará a continuación consiste en discursos pronunciados en el marco de las Naciones Unidas. Más particularmente, se analizarán los discursos en la Asamblea General, y el Consejo de Seguridad. El criterio de selección de fuentes se ha basado, primeramente, en que ambos mandatarios se pronunciaron con frecuencia en la Asamblea General de la ONU y al menos una vez en el Consejo de Seguridad del mismo organismo.

La metodología con la que se llevará a cabo esta lectura es a partir del análisis crítico del discurso. A rasgos generales, este consiste en observar cómo las cosas se presentan como tales con el fin de desnaturalizarlas para identificar los elementos que les permiten existir de dicha manera (Dunn y Neumann 2016, 4). Sin embargo, no existe una única forma de análisis crítico del discurso porque es una metodología muy amplia y diversa: se abarcan distintas fuentes, datos, y se constituyen una variedad importante de aproximaciones gramaticales (Weiss y Wodak 2003).

En este sentido, para reconstruir cuál es la identidad que se constituye en los discursos analizados, en primer lugar, se buscaron allí los siguientes pronombres personales: nosotros, ellos y ustedes. A partir de ellos, se identificaron adjetivaciones directas (es decir, significaciones explícitas de la identidad a través del uso, por ejemplo, de adjetivos) y adjetivaciones indirectas. Estas últimas fueron reconstruidas a partir de la relación entre significantes, es decir, encontrar los contextos enunciativos, y observar cómo se construye el significante.

En segundo lugar, se realizó una lectura donde se identificaron los nombres a los que se asocia la identidad argentina, es decir, elementos de occidentalismo. Así, nos focalizaremos en palabras como Argentina, América Latina, democracia, derechos humanos, sur/sur global, inserción, libertad/mundo libre, seguridad y terror/terrorismo. Estas dos lecturas fueron resumidas en una matriz donde se

⁴ Los de Cristina Fernández de Kirchner, en su página oficial [Discursos | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](https://www.cfkargentina.com). Los discursos de Mauricio Macri pueden encontrarse aun en la página de Casa Rosada [Discursos \(casarosada.gob.ar\)](https://www.caserosada.gob.ar). Todos los discursos fueron recuperados entre marzo de 2023 y enero de 2024.

definió cómo se significó cada elemento en cada discurso y contexto enunciativo de forma ilustrativa para proceder con la redacción del análisis (Alonso y Rodríguez 2006).

4. Identidad argentina: la significación de la pertenencia occidental

4.1 Nosotros, ustedes y los otros. Análisis de la construcción de identidad de Fernández de Kirchner y Macri

4.1.1 La identidad en la política exterior de Cristina Fernández de Kirchner

En los discursos de Política Exterior de Cristina Fernández de Kirchner en el marco de la Organización de las Naciones Unidas atinentes a la dimensión securitaria primaron tres elementos que son de nuestro interés: terrorismo, democracia y paz. En primer lugar, nos centraremos en cómo se construye la identidad en torno al terrorismo. Esta es una cuestión mencionada en todos los discursos en el marco de la Organización de las Naciones Unidas que fueron utilizados para este análisis, siendo una temática que abarcó un total de seis discursos de la exmandataria.

Este se mencionó en el marco de la Asamblea General de Naciones Unidas, en 2008. Luego de mencionar el atentado a las Torres Gemelas y sus víctimas, se pronuncia:

En esta lucha contra la impunidad, que es una política de Estado en la República Argentina, no podemos dejar de mencionar una cuestión que para nosotros constituye, sin lugar a dudas, otro hito en esta lucha ineludible. Mi país, la República Argentina sufrió durante los años 92 y 94 dos atentados, uno la voladura de la Embajada de Israel en 1992 y el segundo la voladura de la AMIA.⁵

Podemos observar en este fragmento que, al hablar de seguridad, hay una asociación directa al terrorismo como un tema a tratar.

Yo pido aquí, a la República Islámica de Irán que por favor en cumplimiento de normas del derecho internacional, acceda a que la justicia argentina pueda juzgar en juicios públicos, transparentes y con las garantías que da un sistema democrático, a aquellos ciudadanos que han sido acusados⁶

⁵ [Discurso de Cristina Kirchner en la ONU, 2008 | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

⁶ [Discurso de Cristina Kirchner en la ONU, 2008 | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

Aquí equipara a Argentina y a Estados Unidos, al ser víctimas del terrorismo. Encontramos afinidad identitaria con este país, por experiencias históricas compartidas. A su vez, un punto que define la identidad es la contraposición con el Otro. Así, al instante de mencionar al terrorismo como temática de la Asamblea, le pone un nombre: Irán. La equiparación identitaria con Estados Unidos se intensifica aún más, en torno a esta temática, repitiéndose en la misma Asamblea en el año 2009:

No puedo dejar de mencionar, por ser mi país, junto a los Estados Unidos, los único dos países que sufrieron un atentado del terrorismo global, del terrorismo internacional⁷

Esto se menciona, nuevamente, siendo crucial el terrorismo. En este sentido, parte del patrón de construcción de identidad es el respaldo político al pedido de justicia:

En el año 2007, el entonces presidente Kirchner, pidió aquí, a esta Asamblea, a la República Islámica del Irán, que accediera a la extradición de funcionarios de ese país que la justicia argentina reclamaba para poder investigar acabadamente y deslindar responsabilidades en materia de este grave atentado⁸

Lo interesante, y que compete a este trabajo, no es el pedido de justicia en sí, sino que se vuelve a poner un nombre al terrorismo, que es Irán. Hasta aquí entonces, la identidad occidental comienza a pensarse y construirse a partir de experiencias históricas compartidas con Occidente, que, precisamente, Occidente sufrió, y por ende es víctima: el victimario es Otro, es Irán. Este punto se fortaleció a partir de la siguiente cita, en la misma Asamblea, pero en el año 2010:

Yo sé que tal vez dentro de cuatro, cinco o quince oradores, haga el uso de la palabra el señor Presidente de la República Islámica de Irán. Seguramente, volverá, tal vez, a negar las tragedias históricas que Occidente ha sufrido durante el siglo XX; seguramente invocará la amenaza de otros imperialismos y seguramente también invocará a Dios⁹

La construcción del Yo al interior de un Nosotros occidental se da a partir de hechos en común significados como trágicos, que permiten generar una imagen de víctima en tanto y en cuanto de seguridad se hable. Esta identidad sólo puede ser concebida a partir de la existencia de un Otro. Tal

⁷ [Discurso de Cristina Kirchner en la ONU, 2009 | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

⁸ [Discurso de Cristina Kirchner en la ONU, 2009 | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

⁹ [Discurso de Cristina Kirchner en la ONU, 2010 | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

como se mencionó con anterioridad, el Otro es Irán, quien no sólo es colocado por fuera de Occidente, sino que puede notarse una fuerte esencialización al hacer referencia a Dios y la religión cuando del país islámico se trata. En paralelo, se plantea la negación de los hechos trágicos a partir de los construyó la identidad, por lo que el Otro es una amenaza a la seguridad y una amenaza a una identidad conjunta, siendo central el contenido religioso de esta amenaza parece plantearse desde la irracionalidad, que llevaría al extremismo. Así, Irán se presenta como una amenaza de la cual la identidad argentina debe asegurarse.

En 2014, la equiparación con Estados Unidos se intensificó, ya que se realizan adjetivaciones, como el uso de la palabra 'salvajes', que fortalecen la construcción de una identidad en torno a las tragedias históricas que construyen la identidad, en un contexto internacional donde se fortalecen grupos terroristas:

Mi país, la República Argentina, junto a los Estados Unidos de Norteamérica, fueron los países del continente americano, que fueron objetos de salvajes atentados terroristas: en 1992, se voló la Embajada de Israel, en Buenos Aires; en 1994, la sede de la AMIA. A partir de allí, también, tengo muchos interrogantes porque con todo esto que está sucediendo, este fenómeno que apareció ahora, el ISIS, algo desconocido el año pasado, es como que desde 1994, que sucedió esto en la Argentina, en aquel momento en mi país y en el mundo se decía que Hezbollah había sido responsable de la voladura de la AMIA; hoy Hezbollah es un partido en el país del Líbano; luego, en el año 2006, la Justicia de mi país, a raíz de la creación de una Unidad Fiscal Especial, impulsada por el Presidente Kirchner para investigar a fondo el atentado que se había producido – reitero – en 1994. Hace 20 años, este año, que se produjo el atentado, sin que todavía se hayan podido juzgar a los culpables y a partir de esta investigación, que realizó este fiscal, decidió, el juez de la causa, imputar a ciudadanos iraníes: 8 ciudadanos que viven en Teherán¹⁰

Es pertinente prestar atención a adjetivaciones tales como *salvajes* atentados. En esta ocasión, la equiparación con Estados Unidos se amplía, y se equipara con nuevas víctimas occidentales del

¹⁰ [Cristina Kirchner en la ONU | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](http://CristinaKirchner.org)

terrorismo, es decir, nuevas tragedias de las que Occidente es parte, pero no realiza. Así, interviene sobre la Primavera Árabe:

Pero las preguntas que me hago, es que desde aquel atentado, de 1994; pasando por el atentado de Al Qaeda, a las Torres Gemelas, ideado y plasmado por Osama bin Laden, que tampoco surgió como un hongo después de la lluvia. Osama bin Laden fue entrenado, junto a los talibanes, para enfrentar a Rusia, durante la Guerra Fría, a Afganistán, ese extraño país, del que solamente salió vivo Alejandro Magno, como digo yo. Pero realmente la pregunta es ahora también surgió la famosa Primavera Árabe, en la cual todos eran aparentemente luchadores de la libertad, Freedom Fighters y donde a partir de la Primavera Árabe iban a surgir nuevas democracias y resulta a ser que muchos de los Freedom Fighters de la Primavera Árabe resultaron ser muchos fundamentalistas, que hoy, recibieron entrenamiento militar en esos momentos y hoy están combatiendo en el ISIS y reclutando jóvenes. Les aclaro, como nota de color, que también he sido amenazada por el ISIS, en mi país se está investigando en la Justicia una amenaza que sobre mi persona ha hecho el ISIS. Yo realmente no creo mucho que el ISIS se ocupe de la Presidenta de la República Argentina, sinceramente lo creo así. Y los motivos por los cuales han dicho que me han amenazado y que van a atentar contra mi vida es mi amistad con el Papa Francisco y el hecho de que reconozco y propugno la existencia de dos Estados: el Estado de Palestina¹¹

Podemos observar en estas largas citas como se significa el terrorismo, mientras deja de percibirse a Estados Unidos como un igual. De hecho, por momentos se hermanan, mientras que, en otros, se diferencia explícitamente del mismo, a partir de la responsabilización de muchos de estos actos. A su vez, el Otro, la amenaza, deja de ser únicamente Irán, y culmina siéndolo, los grupos terroristas como el ISIS, aunque existe una suerte de homogeneización del ISIS e Irán a partir del contenido religioso de su identidad, siendo central al construir la temática del terrorismo en estos discursos:

(...) el ISIS, unos nuevos terroristas, que no sabemos quién les compra el petróleo, no sabemos quién les vende las armas, no sabemos quién los ha entrenado, porque obviamente manejan recursos económicos, manejan recursos armamentísticos,

¹¹ [Cristina Kirchner en la ONU | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

manejan recursos de difusión francamente cinematográficos, lo cual me lleva a plantear interrogantes acerca de qué es lo que está pasando y fundamentalmente de cómo hacemos para combatir eficazmente el terrorismo porque evidentemente la respuesta militar, que obviamente hay que defenderse frente la agresión, sin lugar a dudas, nadie lo pone en cuestión, está claro que la forma en que se ha venido combatiendo al terrorismo no es la adecuada porque cada vez se complica más, cada vez son más grupos, cada vez son más violentos, cada vez cuentan con más poder.¹²

No es hasta 2012 que se pronunció a Argentina explícitamente Occidental al hablar de diversos temas, entre ellos, el terrorismo. En primer lugar:

Por eso creo que es imprescindible replantear desde Occidente estrategias y políticas diferentes respecto de Medio Oriente, porque corremos el riesgo de que diciendo defender valores terminemos finalmente, a través de estrategias equivocadas, atacando esos valores, profundizando la crisis (...) ¹³

La particularidad de este discurso reside en que, en materia de seguridad, comienza no sólo ubicando a Argentina como parte de Occidente, sino que la diferencia de Medio Oriente. De esta manera, lo otrifica y reafirma la identidad occidental, no a partir de experiencias compartidas, sino de valores.

Esto nos lleva al segundo elemento central de análisis: la democracia. Junto a los derechos humanos que vienen a ella asociada, estos elementos son centrales a la hora de construir la identidad occidental:

Y lo que más miedo me da como militante política desde muy joven y que le ha tocado vivir períodos en su propio país donde no se respetaron los valores occidentales, que millones dejen de creer que un sistema democrático puede dar soluciones¹⁴

Este fragmento hace referencia a la dictadura cívico-militar en Argentina, iniciada en 1976. Aquí no solo significa la identidad como democrática, sino que reivindica valores occidentales como un modo de vida del que Argentina es parte indiscutiblemente, es decir, postula la democracia como un valor

¹² [Cristina Kirchner en la ONU | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

¹³ [Representación Permanente ante las Naciones Unidas | Discurso de la Presidenta Cristina Fernandez de Kirchner \(cancilleria.gob.ar\)](#)

¹⁴ [Representación Permanente ante las Naciones Unidas | Discurso de la Presidenta Cristina Fernandez de Kirchner \(cancilleria.gob.ar\)](#)

occidental, fijando al significante Occidente a este significado. A su vez, otro significante que aparece, de manera asociada, son los derechos humanos.

Las nociones de democracia y derechos humanos han sido utilizadas también para definir la identidad y remarcar la otredad. Esto podemos observarlo, en primer lugar, retomando el pedido de justicia a Irán:

(...) en mi país regían garantías constitucionales, que al principio de que nadie es culpable hasta tanto sea demostrado con sentencia firme es una realidad que se da a lo largo y a lo ancho de mi país, que hay garantías de libertad, de justicia de administración de justicia¹⁵

En este fragmento, no sólo se reafirma la construcción de una identidad occidental en torno a experiencias compartidas con Occidente, sino que se define al yo, constitucional, democrático y libre, remarcando que Irán tendría dichas garantías de estado de derecho.

La construcción de la democracia y los derechos humanos como un valor occidental del cual somos parte continuó en 2013, retomando la construcción de una identidad en torno a tragedias comunes con Occidente:

También se ha hablado mucho de derechos humanos. Mi país tengo el orgullo de decir que es un ejemplo en materia de respeto irrestricto a los derechos humanos, luego de haber sufrido durante la década de los 70 una de las dictaduras más trágicas y terribles que provocó la desaparición no sólo de ciudadanos argentinos sino también de ciudadanos de otras nacionalidades. Somos también líderes en esta materia, hemos fundado la Comisión Permanente de Derechos Humanos de Naciones Unidas junto a otros países y también hemos celebrado la Convención sobre desaparición forzada de personas, que nos ha tenido junto a Francia y otros países como autores.¹⁶

Este fragmento, nos sirve para ver con claridad la relación simbiótica entre identidad y otredad, ya que podemos observar que, en paralelo, se construye una identidad en torno a valores que son

¹⁵ [Discurso de Cristina Kirchner en la ONU, 2009 | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

¹⁶ [Cristina Fernández de Kirchner preside un debate del Consejo de Seguridad de la ONU | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

significados por la pertenencia occidental y funcionan como forma de otrificar, sobre todo, teniendo en consideración la continuación de este discurso:

Creo que esto nos debe servir para que esos valores que tanto sirvieron para construir un ideal, el ideal de la democracia, el ideal de que podemos vivir y convivir en pluralidad, en diversidad, con diferentes ideas y que esas ideas diferentes no nos tornan en enemigos del estado ni enemigos de otro compatriota, deben volver a retomarse porque (...) son las que dieron origen a múltiples convenciones que hemos suscripto y estoy absolutamente convencida que en el fondo -tal vez algunos más en el fondo que otros- pensamos exactamente de la misma manera. No es una cuestión de sensibilidad solamente, no es una cuestión de generosidad intelectual únicamente, es una forma, creo la más inteligente tal vez, de que esta forma democrática sea concebida por la mayor cantidad de ciudadanos globales como la mejor forma de vida¹⁷

Así, se otrifica a quienes no viven estos valores Occidentales, pero también, es interesante observar que plantea la democracia como un valor absoluto, algo a lo que todos debemos adherirnos, ya que pareciera tratarse de sentido común, de inteligencia. Es interesante que se le relacione la inteligencia a la democracia, ya que previamente se remarcó que Irán, el otro, no es democrático, y hay una asociación directa con el componente religioso de este país, quien, en definitiva, no estaría siendo racional.

En este mismo año, en la Asamblea General de Naciones Unidas, la cuestión securitaria abarcó mucho más que el terrorismo, democracia y paz: la intervención se relacionó a la guerra civil en Siria, la seguridad de Medio Oriente, y la necesidad de reformar el Consejo de Seguridad. En este sentido, a los derechos humanos se les suma el significante de la seguridad:

Cuánta irracionalidad, cuánta injusticia. No hay guerras justas, no hay guerras justas, sólo la paz es justa. (...) Nosotros nos opusimos a la intervención directa, al bombardeo. (...). También formamos parte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos con sede en Washington lo curioso es que mucho de los que hablan de derechos humanos, de respeto a las instituciones y al derecho internacional, y a la Corte Penal de

¹⁷ [Cristina Fernández de Kirchner preside un debate del Consejo de Seguridad de la ONU | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](https://www.cfkargentina.com)

Roma y a cuanto discurso sobre derechos humanos ande por allí suelto no han firmado ninguno de estos tratados. Y qué hablar de derechos humanos la República Argentina, hemos sido miembros fundadores e impulsores, primero, de la creación de la Secretaría de Derechos Humanos, en el ámbito de Naciones Unidas y, luego, del Tratado sobre Desaparición Forzada de Personas

Lo particular de esta cita no es la construcción de un Nosotros sino la ampliación de los temas que la seguridad abarca y cómo la identidad argentina gira en torno al cumplimiento de normas e instituciones occidentales como el derecho internacional, cuando se denuncia que Occidente mismo no las cumple. En este sentido, hay una base institucional occidental que la identidad que construye Cristina no está dispuesta a sobrepasar, pero sí a remarcar a los mismos países occidentales que bombardean – Estados Unidos en particular.

Otra de las formas en las que se construye la identidad occidental a partir de los derechos humanos, es planteando reformas desde occidente, hablándole a un Ustedes, que en ocasiones fue explícito, y en otras se refuerza hablando en colectivo:

(...) es imprescindible que tomemos conciencia que si no construimos y diseñamos una estrategia multilateral fuerte, precisa, que haga retornar la democracia a Honduras, que ponga en ejercicio efectivo el respecto a los derechos humanos, que asegure que haya elecciones libres y democráticas, que solamente se pueden hacer en el marco del respeto a la Constitución¹⁸

En este sentido, la identidad occidental se significa a partir del pedido de reformas multilaterales, y poner en agenda temas, siendo parte de Occidente, pero reconociendo la necesidad de la reforma de muchas de sus instituciones: genera distancia, sin dejar de ser parte de ellos. Esto puede observarse también, en el siguiente fragmento:

Nosotros queremos reiterar una vez más, a la luz de nuestra propia experiencia, que reitero, no pretende erigirse en modelo, la necesidad de que los organismos multilaterales de crédito trabajen muy fuerte en una regulación en materia de movimientos de capitales a nivel global y en materia de especulación financiera. Sin esto va a ser imposible alcanzar la tan mentada estabilidad en los mercados y por lo

¹⁸ [Discurso de Cristina Kirchner en la ONU, 2009 | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

tanto abordar, tanto de las economías emergentes que hemos venido sosteniendo el crecimiento de la actividad económica mundial, como también de los países desarrollados ¹⁹

El último elemento a analizar en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner, es la cuestión de la paz. Particularmente, en el Consejo de las Naciones Unidas en 2013, se construyó un Yo pacífico, en relación con América Latina:

En ese sentido podemos afirmar que la América del Sur, Latinoamérica es hoy una región de paz. Mi país es líder en materia de energía nuclear, pero también es líder en materia de no proliferación nuclear y uso pacífico de la energía nuclear (2013)²⁰

En este mismo fragmento, donde se plantea a América Latina como una zona de paz y no-conflicto, se otorga a Medio Oriente, sin dejar de reconocerles determinadas cuestiones en la Asamblea, pero reiterando que no son parte de un Nosotros, como se presenta Argentina con Occidente:

Sin embargo, así como hoy el representante de la Liga de los Países Árabes hablaba de la conflictividad que conmueve al mundo en el Medio Oriente ante la no aceptación de un Estado de Palestina que vienen demandando no solamente los países árabes sino numerosos países de la región, entre ellos el mío, podemos también decir en nuestra región, como bien lo mencionó el representante de la CELAC, una conflictividad por no respetar una resolución de Naciones Unidas en cuanto a la necesidad de que mi país y el Reino Unido entablen negociaciones, conversaciones en el marco de lo resuelto por Naciones Unidas en la resolución 2065 del año 1965 en cuanto a la soberanía de las Islas Malvinas²¹

Aquí podemos observar la construcción de un Yo pacífico, que utiliza la vía diplomática como modo de resolución de conflictos, diferenciándose de Medio Oriente, que parece ser presentada como una zona conflictiva. Este punto es fortalecido en este mismo discurso, al definirlo como “ese nudo gordiano que es la cuestión de Medio Oriente, la necesidad del reconocimiento del Estado de

¹⁹ [66ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas | Cristina Fernandez de Kirchner | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

²⁰ [Cristina Fernández de Kirchner preside un debate del Consejo de Seguridad de la ONU | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

²¹ [Cristina Fernández de Kirchner preside un debate del Consejo de Seguridad de la ONU | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

Palestina y del derecho del Estado de Israel también”²². Esto responde al interrogante sobre la conflictividad en Medio Oriente, y colocándose por fuera de él, propone una solución fuertemente atada a las tradiciones de Política Exterior Occidental.

A modo de cierre de este sub-apartado, podemos observar cómo Cristina Fernández de Kirchner en sus discursos de Política Exterior construyó la identidad a partir de un Nosotros occidental. La referencia a las tragedias históricas compartidas, de las cuales Occidente fue víctima, es constante, ya sea abarcando la cuestión del terrorismo, de la democracia o de la paz. Esta construcción se realiza a partir de diferenciarse de un Otro, lugar ocupado primero por Irán y luego por Medio Oriente en su conjunto.

La otrificación es central ya que, como mencionamos con anterioridad, la identidad se construye en contraposición a la diferencia, y, por otro lado, la existencia de otro terrorista permite remarcar que yo no soy terrorista. A su vez, el hecho de que yo sea democrático me permite remarcar que el Otro no lo es, y de hecho, debería acatarse a serlo. Lo mismo sucede con la cuestión de la paz: están quienes viven en conflictividad, mientras que yo vivo en zona de paz, y por ello, se reivindican herramientas institucionales occidentales para la resolución de estos problemas, que son una amenaza para la seguridad internacional.

En este marco, podemos establecer que Cristina Fernández de Kirchner en sus discursos de política exterior, efectivamente construyó una identidad Occidental. Sin embargo, no dejó de utilizar esta pertenencia para plantear reformas a instituciones occidentales desde adentro.

4.2.2. La identidad en los discursos de Mauricio Macri

Al asumir Mauricio Macri la presidencia argentina en 2015, la Política Exterior comienza a ser pensada a partir de una valoración positiva del sistema internacional, siendo esta un elemento central para construir la identidad: “El siglo XXI nos pone frente a un desafío constante: adaptarnos a las nuevas realidades de la interdependencia mundial. La construcción del orden internacional moderno es una tarea permanente en la que todos somos protagonistas”²³.

²² [Cristina Fernández de Kirchner preside un debate del Consejo de Seguridad de la ONU | Cristina Fernandez de Kirchner \(cfkargentina.com\)](#)

²³ [Discurso del Presidente de la Nación Mauricio Macri en la 71° Asamblea General de las Naciones Unidas, Sala de la Asamblea General, Nueva York \(casarosada.gob.ar\).](#)

En este marco, el análisis de sus discursos de política exterior se organizará en torno a los mismos elementos identificados en el caso de Cristina Fernández de Kirchner: terrorismo, democracia y paz. La elección de estos elementos como eje de análisis reside, en primer lugar, en que nos preguntamos por similitudes y diferencias entre ambos mandatarios, y, por otro lado, porque hay dimensiones de los discursos que no serán abarcadas, como la económica. En este marco, nos enfocamos en la dimensión securitaria a los fines de este trabajo.

En relación con el terrorismo, la primera intervención que realizó Macri al respecto fue al comentar sobre la crisis de refugiados en 2016:

Nuestros “Casos Blancos” son ampliamente reconocidos por su compromiso, en materia humanitaria. Por eso –en mayo pasado- la Argentina dijo presente en la zona de conflicto sirio, brindando ayuda en un campo de refugiados en el Líbano. Y quiero anunciarles que vamos a ampliar la recepción de los refugiados de Siria o de sus países vecinos, privilegiando a grupos familiares con niños. Creamos un Gabinete Nacional de ministros, a cargo de la ampliación del programa humanitario vigente, que articula ministerios y gobernaciones y vela por las medidas de seguridad y la plena integración social²⁴

En este fragmento, nos detendremos particularmente en la homogeneización de la procedencia de los refugiados, ya que al mencionar la temática lo hace de forma general y amplia, y menciona únicamente al Líbano y Siria, y sus países vecinos, que no son nombrados. La intervención no es errónea ya que es innegable la existencia de un conflicto. Sin embargo, es interesante la elección de palabras, ya que, en primer lugar, no se trata el conflicto con profundidad, sino que se homogeniza a quienes señala como víctimas. Así construye la temática de refugiados como una de gran relevancia para la seguridad internacional, en tanto y en cuanto es una amenaza que proviene de una región conflictiva.

En segundo lugar, y en línea con este último punto, la homogeneización de dicha región permite que se construya la identidad argentina a partir de un rol salvador: es Argentina quien puede dar solución a un problema de otra región del Sur Global. Esto es particularmente interesante teniendo en

²⁴ [Discurso del Presidente de la Nación Mauricio Macri en la 71° Asamblea General de las Naciones Unidas, Sala de la Asamblea General, Nueva York \(casarosada.gob.ar\)](http://casarosada.gob.ar)

consideración que la 'crisis de refugiados' se da en Europa. La solución que propone, los Cascos Blancos desde Argentina, llama la atención, ya que históricamente Argentina tiene una política migratoria abierta, por lo que esta categoría no es frecuente (aunque sí existe ya que es una categoría internacional) como la de extranjero, a quienes se les garantiza un documento migratorio rápidamente, sin un status especial, como lo es el de refugiado.

En línea con Fernández de Kirchner, también podemos afirmar que la identidad occidental se construye a partir de experiencias trágicas de las que Occidente fue víctima,

(...) vivimos en un mundo cada vez más violento, donde el extremismo radical amenaza a inocentes y a población vulnerables. Recuerda, en 1992 y 1994, Argentina fue víctima del terrorismo internacional con dos atentados, de los que esperamos mayor colaboración internacional para su esclarecimiento y castigo a los culpables. Mi país condena a todo grupo, que con su accionar busque promover el terror, en cualquier lugar del planeta. (...) El crecimiento con inclusión, el diálogo, la tolerancia y la generación de oportunidades reduce la marginación y la humillación, que alimenta el reclutamiento de terroristas. El diálogo y la solución pacífica de controversias es la piedra basal de la política exterior de la Argentina democrática²⁵

Podemos observar en el anterior fragmento, similitudes con los discursos de Fernández de Kirchner. Estas residen en que se interviene en la ONU a partir de la misma problemática, y, además, se construye la identidad del país en torno a ésta. A su vez, aquí no solo se reivindica un pedido político de justicia, sino que se condena al terrorismo, más allá de la experiencia argentina. En este sentido, el terror, negativamente significado, se atribuye a la identidad del Otro, y se contrapone a un Yo democrático. Así, la condena al terrorismo e Irán se reitera en muchos discursos, como en 2019:

A pesar de todos estos esfuerzos, los argentinos aún tenemos heridas abiertas. Seguimos luchando contra la impunidad de los atentados que sufrimos en 1992 a la Embajada de Israel y en 1994 a la sede de la AMIA (...)²⁶

²⁵ ²⁵ [Discurso del Presidente de la Nación Mauricio Macri en la 71° Asamblea General de las Naciones Unidas, Sala de la Asamblea General, Nueva York \(casarosada.gob.ar\)](http://casarosada.gob.ar)

²⁶ [Mensaje del presidente Mauricio Macri en la 74° Sesión de la Asamblea General de la ONU \(casarosada.gob.ar\)](http://casarosada.gob.ar)

Un rasgo en común con los discursos de Cristina en esta ocasión reside en que, apenas se habla de terrorismo, hay una referencia inmediata a Irán:

(...) a 25 años del ataque terrorista más brutal en nuestro territorio, instamos nuevamente a la República Islámica de Irán a que coopere con las autoridades judiciales argentinas para avanzar en la investigación del atentado contra la AMIA. Y reiteramos nuestro pedido de cooperación a los países amigos, para evitar que los imputados sean recibidos o amparados por inmunidad diplomática²⁷

Resulta interesante la forma de otrificar en esta ocasión. Aquí no se señala otro, sino que se lo homogeniza. No hay una mención explícita de quién es este otro, pero sí se mencionan nociones de amigos. En este sentido, podemos entender que llama a Occidente, es decir, un amigo, a respaldar el proceso judicial que se lleva a cabo. Se precisa entonces, de países no-terroristas, Occidentales, alineados con la identidad propia, para que el pedido cobre mayor relevancia en el marco de la seguridad internacional.

Hasta aquí, podemos afirmar que el terrorismo es tratado en los discursos de Macri como una cuestión de seguridad internacional que debe ser condenada y solucionada. Al mencionarse la temática, no de forma casual, hay una relación directa con Medio Oriente como fuente de conflicto. Ya sea crisis de refugiados, un pedido de justicia, o atentados, el terror es señalado, nombrado y significado. En este marco, es Medio Oriente, y con mayor frecuencia Irán, el Otro del cual la identidad se debe proteger.

El segundo eje a partir del cual Macri en sus discursos construye la identidad argentina, es la democracia. Esta se mencionó con anterioridad, al hablar de terrorismo, ya que constituye la identidad argentina, y permite marcar la diferencia con el Otro terrorista, que no es democrático. Así, encontramos una referencia explícita a la definición de la identidad a partir de este elemento:

(...) la Argentina es un país con identidad democrática y multilateral. El multilateralismo es fundamental para poner de manifiesto nuestros intereses nacionales y buscar consensos. (...). La Argentina ha venido demostrando su vocación de fortalecer, de contribuir a fortalecer la gobernanza global. El año pasado, albergamos la Conferencia

²⁷ [Mensaje del presidente Mauricio Macri en la 74° Sesión de la Asamblea General de la ONU \(casarosada.gob.ar\)](http://casarosada.gob.ar)

ministerial de la OMC, donde quedó demostrado que hay futuro (...). Este año, estamos presidiendo el G-20 con un espíritu de unidad y búsqueda permanente de consensos. Los resultados que se están logrando invitan al entusiasmo. En todos los grupos de trabajo y en cada encuentro ministerial está prevaleciendo el compromiso colectivo (...)

28

En este marco, podemos observar que el presidente significa la identidad a partir de la democracia, pero también de un compromiso con el orden liberal internacional y sus instituciones. Este aspecto se fortaleció en su intervención de 2019 en el marco de la Asamblea General de la ONU: “Nuestra historia y geografía nos unen a una región que valora profundamente la democracia, la libertad y los derechos humanos como modo de vida y de convivencia pacífica”²⁹

Para reiterar el yo democrático, en esta ocasión, puso en contraposición, es decir, como no democrático, a Venezuela:

Por eso, desde el inicio de nuestro gobierno, lideramos la denuncia de la gravísima situación de violaciones a los derechos humanos en Venezuela, puesta en evidencia en el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. La dictadura de Nicolás Maduro ha sumido a Venezuela en una crisis humanitaria sin precedentes. El éxodo masivo de millones de venezolanos está afectando gravemente la estabilidad y gobernanza de esta región³⁰

Un punto interesante para analizar, reside en que, cuando el exmandatario diferencia la identidad argentina con la del Otro, aparece un imperativo de visibilizar y salvar al Otro de su diferencia, dándonos a entender que hay una única noción de lo que está bien. Así, y al igual que Fernández de Kirchner en sus discursos, la democracia se presenta como un valor absoluto al que todos deben adherirse, ya que parece no ser una decisión política, sino un deber y obligación para cumplir con los derechos humanos, y demás valores occidentales que son inmediatamente asociados a la democracia, y de hecho la significan.

²⁸ [Mensaje del presidente Mauricio Macri en la 74° Sesión de la Asamblea General de la ONU \(casarosada.gob.ar\)](https://casarosada.gob.ar)

²⁹ [Mensaje del presidente Mauricio Macri en la 74° Sesión de la Asamblea General de la ONU \(casarosada.gob.ar\)](https://casarosada.gob.ar)

³⁰ [Mensaje del presidente Mauricio Macri en la 74° Sesión de la Asamblea General de la ONU \(casarosada.gob.ar\)](https://casarosada.gob.ar)

Así, podemos observar que, a diferencia de Fernández de Kirchner, hay un apego a las instituciones liberales y valores occidentales de forma tal, que no se propone reforma alguna, sino que se busca plegarse a ellas. En este sentido, el exmandatario plantea sus discursos sin dejar lugar a duda de la pertenencia occidental, pero también, sin responsabilizar a países occidentales, como Estados Unidos, de la violación de los derechos humanos, por ejemplo – la hermandad por tragedias comunes no se discute.

El último elemento de este análisis es la paz. En el marco de la misma Asamblea, se construye una identidad con este elemento como significación de la identidad, aunque es el menos abordado en sus discursos:

Desde que asumí como Presidente apostamos a una inserción inteligente al mundo, que parte del valor de nuestra región: América Latina y el Caribe. Somos una zona de paz con poblaciones jóvenes llenas de talento y vitalidad, y con abundantes recursos y reservas naturales. Estamos trabajando para integrarnos más entre nosotros y para integrarnos juntos al mundo, como se ve en la vocación de diálogo y cooperación entre los países del MERCOSUR y la Alianza del Pacífico. Buscamos impactar de manera positiva en el orden mundial del Siglo XXI; desde el sur apostamos a una mirada optimista que pondera las oportunidades y los desafíos de la globalización. La integración inteligente también es nuestro aporte para construir una región y un orden global estable, inclusivo y respetuoso de nuestros valores: la paz, la democracia y los derechos humanos³¹

Aquí no sólo reitera una identidad democrática, sino que asocia a Argentina como parte de una zona de paz. Este es un rasgo en común con los discursos de Cristina Fernández de Kirchner. Sin embargo, la diferencia reside en remarcar aún más los valores de la identidad y el objetivo de una integración ‘inteligente’. Este punto cobra fuerza al tener en consideración que, con anterioridad, en su intervención de 2016, se había construido a Siria y Líbano como una región conflictiva³².

Por otro lado, podemos observar cómo Macri entiende al mundo al que quiere que Argentina pertenezca: un mundo pacífico, democrático, donde rigen los derechos humanos. A partir de estos tres

³¹ [Macri: Estamos construyendo consensos para un desarrollo equitativo y sostenible \(casarosada.gob.ar\)](http://casarosada.gob.ar)

³² [Discurso del Presidente de la Nación Mauricio Macri en la 71° Asamblea General de las Naciones Unidas, Sala de la Asamblea General, Nueva York \(casarosada.gob.ar\)](http://casarosada.gob.ar)

valores, fortalecidos por instituciones occidentales y multilaterales, entendemos que el mundo al que busca insertarse de forma inteligente. En ocasiones, invita a los Otros a unirse a esta construcción de identidad occidental colectiva.

En este sentido, nos encontramos a lo largo de sus discursos, con dos tipos de formas de otrificar. En primer lugar, la otrificación para salvar al Otro de lo que está mal, es decir, guiarlo por la inserción al mundo occidental. Por el otro lado, nos encontramos con la otrificación negativa, donde se define, se nombra y se significa negativamente a la diferencia. Este último punto, es central para asegurar la propia identidad, ya que, precisamente, debe resguardarse de la diferencia amenazante que el Otro representa.

Para concluir con el análisis de los discursos de Mauricio Macri, pudimos observar cómo la identidad que construyó en política exterior fue Occidental. Esto lo observamos en la otrificación de la diferencia de forma explícita, sobre todo a Medio Oriente y la victimización ante el mismo, como también en la constante afirmación de pertenencia al mundo occidental: sus instituciones, mercados, principios y valores. Esta identidad occidental está acompañada de una identidad liberal, que es el componente principal por el cual la construcción identitaria de Fernández de Kirchner y Macri se diferencian.

Reflexiones finales

El proceso de escritura y desarrollo de este trabajo se ha comprometido a manifestar, tal como fue plasmado en la Introducción, que tanto la construcción identitaria a través de la (P)política (E) exterior de Cristina Fernández de Kirchner como la de Mauricio Macri giraron en torno a la identidad occidental. En el marco de una grieta donde un abismo se plantea entre ambos mandatarios, si bien nos ha sido imposible ignorar diferencias epistemológicas y metodológicas de cada interpretación antagónica a la hora de pensar, hablar, y de transmitir el yo ante el mundo occidental, pudimos rastrear elementos que persistieron en todos los discursos. Dentro de la dimensión securitaria, nos encontramos con continuidades relativas al compromiso con la democracia, el respeto a los derechos humanos, como también la creencia en el multilateralismo y en la integración regional.

A lo largo de este análisis pudimos observar que las similitudes entre ambos mandatarios al construir la identidad argentina en sus discursos son muchas. En primer lugar, ambos abordan tres elementos

centrales en sus discursos: terrorismo, democracia y paz. En segundo lugar, pudimos reconstruir la existencia de una identidad occidental que no sólo se da a partir de los significantes atribuidos a la misma, sino a partir de compartir experiencias históricas trágicas con Occidente - una vida en común. En tercer lugar, los modos de construcción de la otredad son similares. El ejemplo más claro, se encuentra al hablar de terrorismo y la asociación inmediata que se establece con Irán. Aquí el rol de Medio Oriente es central ya que la identidad se construye a partir de la otredad, que, en ambos discursos, es nombrada como Irán o grupos terroristas.

Las diferencias entre las construcciones identitarias residen en que Cristina utiliza su identidad occidental para proponer reformas, lo que da lugar a una doble identidad, occidental y latinoamericanista, que no fue analizada en este trabajo y queda pendiente para futuros trabajos. En este sentido, al comparar ambas fuentes, podemos encontrar que, fue Cristina Fernández de Kirchner quien hizo mayor hincapié en el occidentalismo de la identidad argentina en el ámbito multilateral.

Las similitudes que concilian y producen continuidad en la política exterior argentina entre ambos mandatarios están fuertemente arraigados a la construcción de bien común donde los valores occidentales, como la democracia, los derechos humanos y la paz, en el marco de la seguridad internacional representan el camino correcto; quien no lo siga, es otrificado. Sin embargo, no quisiéramos dejar de lado tampoco, que la significación de la identidad se debe también a la historia de la Argentina, donde el terrorismo de Estado y la recuperación democrática han sido un tema central y sumamente relevante para la política del país, al igual que los atentados a la AMIA. En este sentido, no se pueden ignorar cuestiones como la democracia, los derechos humanos, y el terrorismo, pero sí es interesante ver cómo estos mandatarios, con sus similitudes y diferencias, construyen al Otro a partir de estos elementos.

Para concluir, un punto no menor, es que el desarrollo de este trabajo fue también atravesado por el ascenso de la ultraderecha en Argentina y el triunfo de Javier Milei diciembre de 2023. En este marco, en los análisis de su elección se han puesto en tela de juicio posiciones teóricas relativistas, tales como las que sostiene el post-estructuralismo, central para esta tesina. Así, escribiendo, he atravesado diversas preguntas sobre el sentido de analizar esta grieta, o quizás, la utilidad del análisis, en un marco donde la identidad del país es construida por quien busca destruir, entre otras cosas muy importantes, la universidad pública, que es el contexto enunciativo desde el cual esta tesis surge.

Sobre todo, porque es parte de una actitud crítica hacia un gobierno, el de Cristina Fernández de Kirchner, que ha contribuido fuertemente al fortalecimiento de esta, no sólo en San Martín, sino en todo el conurbano bonaerense.

Sin embargo, no deja de ser rico e interesante reflexionar sobre la identidad de este país en el momento en que un extremo político ganó las elecciones, sino que también, podemos ver antecedentes identitarios a la política exterior que Milei intenta llevar a cabo, y quizás, abrir el lugar para preguntarse sobre la identidad que construirá en política exterior: ¿conservará las continuidades que rastreamos? ¿destruirá definitivamente todo lo que vino a destruir? Esto interesa, particularmente al haber realizado la promesa de salvar a Occidente en diversas ocasiones³³. Analizar la identidad en un momento donde prima el odio y la otrificación es central, no sólo para deconstruir este odio y vencerlo con aceptación y tolerancia al Otro, sino para entender que somos el otro.

³³ [Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en la 54° Reunión Anual del Foro Económico Mundial, en Davos \(casarosada.gob.ar\)](https://www.caserosada.gob.ar/palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-la-54-reunion-anual-del-foro-economico-mundial-en-davos)

Bibliografía

- Alonso, Luis Enrique Y Fernández Rodríguez, Carlos Jesús. *Roland Barthes y el Análisis del Discurso*. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 12, 2006.
- Campbell, David. 1998. *Writing Security. United States Foreign Policy and the Policy of Identity*. Capítulo 3: "Foreign Policy and Identity". Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Campbell, David. 2013. "Poststructuralism". En *International Relations Theory. Discipline and Diversity*. Oxford: Oxford University Press.
- Connolly, William. 1991. *Identity/Difference. Democratic Negotiations of Political Paradox*. London: University of Minnesota Press.
- Cuadro, Mariela y Frenkel, Alejandro. 2023. Entre el orientalismo periférico y el occidentalismo. Continuidades y discontinuidades en las políticas exteriores de Cristina Kirchner y Mauricio Macri hacia Medio Oriente. *Relaciones internacionales*, 32(65), 233-254.
- Cuadro, Mariela. 2012. *Política imperialista y política hegemónica durante la administración George W. Bush. El lugar de la construcción de los otros y de las identidades en la efectucción de la política exterior estadounidense hacia Medio Oriente*. Revista de Relaciones Internacionales n°42.
- Derrida, Jean-Jacques. 1989. "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas" en *La escritura y la diferencia*. Paris: Éditions du Seuil.
- Doty, Roxanne. 1996. *Imperial Encounters: The politics of representation in North-South relations*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Dunn, Kevin C. y Neumann, Iver B. 2016. *Undertaking discourse analysis for social research*. Michigan: University of Michigan Press.
- Fonseca, Melody. 2023. "Identity and othering". En *Security studies: critical perspectives*. Oxford University Press.
- Galasso, Norberto. 2015. *Kirchnerismo. El proyecto que transformó la Argentina. 2003-2015*. Colihue, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Hopf, Ted. 2002. "Identity, Foreign Policy and IR". En *Social Construction of International Politics, Moscow, 1955 and 1999*. Ithaca: Cornell University Press.

Kratochwil, Friedrich; Ruggie, John Gerard. 1986. International Organization: A State of the Art on an Art of the State. *International organization*, vol. 40, no 4.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. 1987. *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI, Madrid.

Merke, Federico. 2008. "Identidad y política exterior: precisiones conceptuales y diseño de investigación" y "Identidad y política exterior en la Argentina". En *Identidad y política exterior en la Argentina y Brasil*. Buenos Aires: FLACSO.

Mignolo, Walter. "Posoccidentalismo: las epistemologías fronterizas y el dilema de los estudios (latinoamericanos) de área" en: *Revista Iberoamericana* vol 62. No. 176, 1996.

Mignolo, Walter. 2005. La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial. Capítulo 1: "América: la expansión cristiana y la creación moderna/colonial del racismo". Barcelona: Gedisa.

Pignatta, María Eva. 2010. Identidad y política exterior. Explorando el caso argentino. *Busso Anabella (comp.) Fuerzas Profundas e Identidad. Reflexiones sobre su impacto en la política exterior. Un recorrido de casos*, vol. 2.

Enríquez Sánchez, Leandro; Zapata, Victoria. 2014. Una visión postestructuralista de la política exterior peronista: Las fuentes internas de su identidad. *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, vol. 10, no 20, p. 91-116.

Vitelli, Marina. 2015. Argentina, Brasil y la defensa en América del Sur: las identidades estratégicas y la seguridad regional.

Vucetic, Srdjan. 2017. Identity and Foreign Policy. Oxford research Encyclopedias.